A LA CLASE OBRERA Y AL PUEBLO.

El Comité Ejecutivo se dirige al Partido, a los trabajadores y al pueblo todo para alertarlo ante la nueva ola desatada por la dictadura.

Esta es impotente para dar soluciones a los graves problemas económicos consecuencia de su nefasta política que se orienta por las directivas extranjeras del F.M.I. que ha conducido a la República al mayor desastre financiero de toda su historia.

Es por eso que la dictadura contesta al justo reclamo de los trabajadores de un 50% de aumento de salarios, respaldado por más de 70.000 firmas, con la prisión de dirigentes sindicales y decenas y decenas de patriotas, profesionales, universitarios, artistas intelectuales, empleados y obreros que luchan para que sean restauradas las libertades en el país. A ellos dar la más amplia solidaridad.

Ante esta situación el Comité Ejecutivo, llama a estrechar filas, conscientes de que nada podrá impedir la lucha del Partido junto a la clase obrera y el pueblo para derribar la dictadura.

No podrán destruirnos: somos el Partido de la clase obrera, no porque se nos ocurra así afirmarlo, sino porque somos carne y sangre de la misma y la clase obrera es indestructible. Donde hay clase obrera, siempre, habrá Partido Comunista.

Hemos conmemorado el 55 aniversario del Partido luchando en la ilegalidad por la decisión aberrante de la dictadura; después de medio siglo de limpia y clara trayectoria. Con ello la dictadura no ha resuelto ni resolverá los problemas que afligen al

pueblo, ni nos quitará nuestro carácter de partido nacional, luchador incansable por la democracia y la felicidad del pueblo. Pese a la campaña calumniosa contra el marxismo-leninismo, cuando el socialismo es un sistema mundial y son barridas las dictaduras anticomunistas y los fascistas de uno y otro lugar de la tierra, aquí los sectores más anticomunistas y rosqueros de la dictadura de Bordaberry huérfana de apoyo popular y aislada internacionalmente, en su impotencia se lanza a la caza de brujas y encarcela y tortura, tanto por poner una frase de Artigas, como por reclamar aumento de salarios.

Acertada afirmación la del célebre escritor alemán Thomas Man, cuyo centenario de su nacimiento ha sido conmemorado recientemente al decir: "la estupidez más grande del siglo XX es el anticomunismo"

El Partido debe redoblar los esfuerzos en la lucha por las reivindicaciones, particularmente por los aumentos de salarios, hoy reducidos a menos de la mitad de lo que se percibía antes de la congelación, al mismo tiempo es necesario bregar ahincadamente por la más amplia Unidad Antidictatorial en la que caben todos los orientales honestos, civiles y militares, que comprendan que el país está siendo conducido a contrapelo de la historia, hacia un abismo y aspiran a un Uruguay realmente libre e Independiente como quería Artigas

Noviembre de 1975

COMITÉ EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA

LA OLIGARQUIA NO PODRA ENCARCELAR A TODO UN PUEBLO

Chapoteando en su podredumbre, la tiranía se lanzó a acallar la masiva condena popular con una frenética represión. Conciente de que los comunistas son el alma de la oposición, contra el Partido se dirigió un bárbaro ataque de dimensiones propias de sus inspiradores, los regímenes nazifascistas. Los detenidos alcanzan a quinientos en tanto prosiguen los procedimientos de las Conjuntas; las víctimas, entre las que se cuentan a Ing. José Luis Massera y los dirigentes de la clase obrera Wladimir Turiansky y Alberto Altesor, han sido sometidos a un virtual secuestro, puesto que no sólo se desconoce su paradero, sino que las dependencias policiales y militares alegan no saber nada. Sádicamente las torturas campean salvajemente; uno de los presos ha sido hospitalizado con los brazos descoyuntados. El mundo ya conoce horrorizado el alcance de esta bárbara represión y de todas partes llegan las voces de condena. Es menester quebrar la cortina de silencio con que la dictadura quiere apagar en lo interno sus crímenes: ni un sólo uruguayo debe ignorar lo que está pasando, a qué extremos está llevando al Uruguay esta dictadura vendepatria.

Bordaberry y sus cómplices quieren descabezar al Partido; obstaculizar la unidad antidictatorial, extender el terror entre la ciudadanía. Tal vez preparan un show provocativo para intentar soldar con él sus contradicciones internas.

(Sigue a la vuelta)

Pero no es con prisión y tortura con que van a ocultar sus atentados contra la patria. Los 400 millones de dólares de deuda externa, los 150 millones de déficit comercial, el 30% de desfinanciación de un presupuesto dedicado en un 50% a los gastos de represión, las mentiras como las del fracasado convenio comercial con Brasil, la cuereada de un millón y medio a cabezas de ganado en este invierno, el cierre de créditos decididos por Europa y Japón ante la cesación de pagos, la caída de un 40% de las ventas denunciadas por la Asociación Comercial, los 150 trabajadores que diariamente se acogen al Seguro de Paro. No van a tapar así que han empujado al Uruguay al fondo del pozo.

No van a acallar de esta manera el clamor que producen las diarias detenciones, las torturas a escala de multitudes, la sangre derramada por sus sicarios, la profesión de fe falangista que finalmente confiesan a coro los responsables paniaguados del régimen.

Al contrario: esto muestra cada vez más el sangriento rostro de la rosca, de esa Banca que hasta la Federación Rural dice que es una "bomba de succión de la agropecuaria", de la que le ha tragado el 50% de su capital en ganado; de ese capital financiero que especula desvergonzadamente en tanto empresas ladronas, reciben premios y agazajos del gobierno; de ese capital imperialista que está loteando al Uruguay a precios de remate mientras el virrey Siracusa es quien decide el futuro de las instituciones nacionales. Y por eso la sorda protesta seguirá caldeando el caldero de la rabia popular. Por eso seguirán las disecciones dentro del régimen y el descontento de militares que se ven convertidos crecientemente en verdugos de su propio pueblo. Por eso seguirá la propaganda, por más imprentas que incauten: seguirá, si es posible a mimeógrafo, si es necesario a birome, pero seguirá. Porque se mantendrá enhiesto el invencible espíritu libertario de un pueblo que aprendió con Artigas a no aceptar el yugo. Se mantendrá, quieran que no, merced a la organización, suprema arma de los trabajadores que aprendieron a usar y que nada podrá hacérselo olvidar. Seguirá, con un Partido Comunista que es indoblegable, que es indestructible, porque está en el seno mismo de la masa popular.

Hace mucho que advertimos que la lucha sería larga, dura y difícil. Los golpes que nos propine la dictadura por más dolorosos que sean, no nos toman por sorpresa; sabemos que por encima de insuficiencias que habrá que corregir, es el precio que pagamos por nuestra condición de vanguardia revolucionaria del pueblo, vanguardia que a través de dos años y medio de dictadura ha sabido demostrar que es en ella donde se anida la resistencia, el germen de la unidad antidictatorial, la seguridad de un mañana no lejano sin dictadura y sin rosca.-

PROTESTA MUNDIAL

Ante la salvajada iniciada el 21 de octubre, el repudio se extendió por todo el mundo, desde el área socialista hasta los organismos populares de todos los países.

Así, en la embajada uruguaya de París fue entregada una nota firmada por la Asociación de Juristas Demócratas de Bruselas, la Federación Internacional de Derechos del Hombre de París, el Secretariado Internacional de Juristas Católicos (Pax Romana) y hasta Amnesty International, denuncian los cientos de detenciones, las torturas y que las víctimas no han podido ser localizadas por familiares y abogados, "violación particularmente grave de la Declaración de los Derechos del Hombre"

ALGO SOBRE EL AUMENTO SALARIAL DEL 22%

La lucha de los trabajadores obligó a la dictadura a modificar sus planes, el compromiso con el F.M.I. era el de no aumentar los salarios hasta el 31 de marzo de 1976. Docenas de miles de firmas entregadas a COPRIN (varias decenas de miles más no fueron entregadas) expresaron el reclamo de que era urgente aumentar los salarios e impusieron esta exigencia. Ha sido una importante victoria lograda por los trabajadores de la actividad privada y del Estado.

Sin embargo el 22% no es suficiente, porque el aumento de los precios lo reduce a la nada y porque ese porcentaje es sólo una parte de lo necesario para recuperar el poder adquisitivo perdido por los salarios.

El aumento del 22% de los salarios no puede alcanzar porque desde el 1° de enero de 1974 (para no ir más lejos en el tiempo) al 31 de octubre de 1975, el costo de vida, de acuerdo a las cifras de la D.G.E.C. aumentó el 202,93% (107,26% en 1974 y 41,16% en 1975) pero los salarios sin incluir el 22% sólo fueron incrementados en el 80,89%. Era necesario por lo tanto un 67,5% de aumento y no un 22%. Ha quedado un déficit del orden del 37,3% sólo para recuperar el poder adquisitivo perdido por los salarios desde enero de 1974 porque desde la congelación salarial -1968- al presente, el déficit es del orden del 95,96%.

Así es como la dictadura roba al pueblo.

En todos los órdenes su política se orienta contra el pueblo: liquidación de las libertades, represión, tortura y miseria, esta es la realidad a dos años y medio del golpe en este último mes de 1975.